

Deo in adiutorium promissionis, & ut ipsa agnoscat Dominum Patrem Omnipotentem, & Filium ejus unicum Dominum nostrum Iesum Christum ad Fidem Catholicam convertetur. Futurum est enim ut Ordo Minorum viriliter se opponat contra mortis Angelum, contra eum predicando, plures, & maxima multitudo de filijs ipsius Ordinis martyrio ad Dominum transibit, & sicut dictum est per David Prophetam. Posuerunt mortalia servorum tuorum escas volatilibus Celi, carnes Sanctorum tuorum bestijs terre. Gaudebunt in canticis suis, id est in predicatione omnes tribus terre, & Gens inmundi Mahometica, que remanebit, & hi qui residui erunt convertentur ad Dominum. Todas las clausulas de esta profecia (dice el Ilmo. Cornejo) son tan enfaticas, y mysteriosas, que si la experiencia de cinco siglos no huviera descifrado sus enigmas en la mayor parte quedaran impenetrables a la inteligencia: pero tocandose, como oy se toca con evidencia, que esta Religion esta dilatada por todas las partes del mundo, sin que haya Region descubierta en la America, Asia, Africa, y Europa, que no haya pisado su sandalia, y en que por su zeloso ardimiento no se aya levantado el Estandarte de la Cruz; plantando la Fe Catolica con el cultivo de su predicacion, solicitando su fecundidad con el riego de su sangre; se deja bien entender, que lo que esta por venir, y queda pronosticado, tendra su cumplimiento.

Otra celebre profecia es de Santa Hildegardis, que murio diez años antes, que naciesse el Serafin Francisco. Sus palabras como se refieren en la Biblioteca de los antiguos Padres, se podran ver en el Ilmo. Cornejo a fol. 13. que traducidas a nuestro vulgar son las siguientes. Estando Santa Hildegardis en oracion vio en el Cielo, cuyo rostro de estremada hermosura estaba empañado con polvo, y la decia: Las Zortas tienen cuebas, y grutas en que abrigarse, las Aves del Cielo nidos, en que guarecerse, y descansar; pero yo ni tengo quien me ayude, ni quien me consuele, ni un baculo a que arrimarme para no caer. Y al punto levanto Dios el brazo de su poder en un pobre tuyo, reparador de su Iglesia San Francisco,

### §. VI.

ON los prodigios que precedieron al nacimiento del Serafin Patriarca, los que al tiempo de nacer, y ya mancebo, y por ultimo los proximo inmediatos a su mission, se comprueba manifiestamente aver sido Divina, y extraordinaria, y se ira viendo en lo siguiente. Suelen preceder prenuncios de los Santos Angeles por divina disposicion al nacimiento de los Santos. Tres Angeles anunciaron la conception de Isaac, otro la de Sanson, y el Arcangel San Gabriel la del Bautista. Con no menor felicidad fueron embiados algunos Angeles, como nuncios del que avia de nacer, como Legado de Christo al mundo. El primer prodigio fue la aparicion de un Angel en forma de peregrino, que al tiempo en que

que la Madre de San Francisco peligraba en el parto dixo: Esta Señora que está de parto, peligrará todo el tiempo, que la tuvieren en el regalo de su casa, y cama, llevenla a esse establo, y se logran sus deseos. Hizose assi, y al punto nació el hermoso niño sobre las pajas del pesebre para ser semejante a su Salvador. A este prodigio sucedió el de otro Angel, que como se lee en su vida le sirvió de Padrino en la Sagrada fuente del Bautismo, en el qual le pusieron por instancias de su Madre el nombre de Juan, proprio al ministerio, para que Dios le tenia destinado de Predicador de penitencia. No pararon aqui los prodigios Angelicos: pocos dias despues del Bautismo, estando con el niño en los brazos la Ama que le criaba a las puertas de casa, quando aparece el tercer Angel otra vez como Peregrino, y acariciando a la criatura le hizo una Cruz en el hombro derecho, que de rojo color le quedó impresa toda la vida; como que lo señalaba el Cielo como pregonero de la Cruz, y que havia de ser defensor de sus glorias.

A estos prodigios del Cielo puede agregarse lo que con visos de pronosticar el nacimiento del Santo sucedió en Assis. Introdujose un hombre forastero en las apariencias simple, pero en costumbres ajustado, q por calles, y plazas decia en altas voces: PAX, ET BONUM, Paz, y bien; y duró esta saluacion hasta que nacido el Santo; desapareció el Peregrino; lo qual no sin fundamento interpretaron muchos aver sido aquel Varón precursor embiado de Dios para anunciar al mundo al Angel de Paz Francisco; que con palabra, y exemplo venia a predicar la paz, y el bien, esto es el Evangelio de la paz al mismo mundo.

Es tambien ingeniosa industria de la Sabiduria Divina, que quando para sus legacias destina algunos Varones Apostolicos, los forme en la dignidad semejantes, y en la qualidad parecidos a la semejanza de las ideas Eternas. Assi sin trabajo, sino como quien juega, la Sabiduria Divina forma sus obras, y se vio de muchas maneras en la mission que ideaba para su Siervo Francisco. Disputolo con varios coloridos para Imagen de Christo Crucificado, y que en sus obras lo mostrase para reforme del mundo. La primera disposicion fue el hacer penitencia; dicelo el Santo en su testamento: *Dominus dedit mihi Fratri Francisco incipere facere penitentiam.* La segunda fue la deliberacion: *& postea parum steti.* La tercera el apartarse del siglo: *& exivi de seculo.* La quarta la institucion de su Orden: *Ipsse Altissimus revelabit mihi quod deberem vivere secundum formam Sancti Evangelij.* Todas estas disposiciones ilustró Dios con varios prodigios. Aquella vision prodigiosa que tuvo en sueños de un Palacio espacioso, cuyas lucentes armas eran la Cruz de Christo, y q se le dixo serian suyas, y de sus hijos, se vio cumplida en la vida Apostolica, que observó el Serafico Padre, y mandó observar a los Soldados de su Orden, y familia. El averse desnudado de sus propias vestiduras, para cubrir la desnudez de un Leproso, fue prenuncio soberano de aver de ser su mission Divina, y extraordinaria,

lib. 1. q. 1. a. 1. 1. 1.

Bibliot. Vener. Patr. tom 15. fol. 697.

2. Bonav. 2. Bonav. 2. Bonav. 2. Bonav.



ria, puesto que para curar, y cubrir la lepra horrible de los pecados, dispuso el Cielo que el desnudo Francisco viniese al mundo, para sanarle con su predicacion, y penitencia.

A mas claras muestras de estar destinado para Missionero Divino nos lleva de la mano aquella voz sensible conque le habló un devoto Crucifixo en la Iglesia de San Damian, y le dixo: Francisco, trata de reparar mi cata, que como ves amenaza ruina: *Francisce, vade, & repara domum meam, que ut cernis tota destruitur.* Esta fue la verdadera aunque symbolica mission, que entendida á los principios materialmente le obligo á reedificar tres Iglesias, hasta que mudado el Abito, y renovado en espiritu entendió aquellas voces que le dirigian á la reparacion espiritual de la Iglesia, regada con la Sangre de Christo. Esto se le hizo mas claro quando despues de aver asistido al tremendo Sacrificio de la Misa primera, que se celebró en Porciúncula, escuchó en el Evangelio aquellas palabras dichas por San Matheo Cap. 10. *Nolite possidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in zonis vestris, non peram in via, neque duas tunicas, neque calceamenta, &c.* Oidas, pues, las palabras Evangelicas, se conmovio todo su interior á un extraordinario jubilo, y reconoció por instinto divino ser los consejos Evangelicos de su contenido el levitico de su vocacion, y el arancel de su vida. Ajustose á la letra á la norma que se le prescribia en el Evangelio, y comenzando á tener discipulos, los instruyó, para que saliesen luego de dos en dos á predicar penitencia, quando no eran mas que quatro con San Francisco, y como se lee en su vida fue el Santo con Fray Gil á predicar á la Marca de Ancona; y Fray Bernardo de Quintabal con Fray Pedro Catáneo á Emilia.

§. VII.

**A**VER sido la Mission de San Francisco, y de sus Hijos para la conversion del mundo, Divina, y extraordinaria, lo conocio, y aprobo Nuestra Santa Madre la Catolica Iglesia Romana. Dieron muchos Romanos Pontífices amplísimos testimonios de estar en este conocimiento, y aprobaron esta verdad con repetidas Bulas, que pueden, ya que no referirse á la letra, á lo menos apuntarse. Innocencio Tercero con la vision, que tuvo de la ruina que amenazaba la Iglesia Lateranense, y que le servia de sustentaculo un pobre despreciado; conoció ser él, el destinado por Dios, para Missionero del Mundo, y lo declaró con estas palabras: *Hic est ille, qui opere, & doctrina Christi sustentabit Ecclesiam.* Por lo qual, no dudando del oraculo, ni estando incierto de ser inspiracion Divina aprobó la Regla Serafica, dióle á San Francisco la facultad de predicar penitencia, él, y sus Hijos; y á los Religiosos Laycos permitio se abriesen coronas pequeñas, para que con mas libertad predicassen la palabra Divina: dicelo todo el Doctor Serafico por estas palabras: *Approbavit Regulam, dedit de penitentia pre-*

S. Bonav.  
in Vit. S.  
Franc. cap.  
3.

di-

*canda mandatum, & Laicis fratribus omnibus qui Seruum Dei fuerant comitati fecit coronas parvulas fieri, ut verbum Dei libere predicarent.* Qué pudo mover al Supremo Pastor para dar facultad ampla á unos hombres simples, é idiotas para anunciar penitencia, sino el conocer estaban destinados por direccion del Espiritu Santo para este empleo? El Successor de Innocencio, Honorio Tercero en el año tercero de su Pontificado expidió lps letras á todos los Arzobispos, Obispos, y Prelados, en que declara, aprobada esta Mission, por la Santa Romana Iglesia, como extraordinaria, y Divina por estas palabras: *Cum dilectis filij F. Franciscus, et Socij eius de vita, & Religione Minorum fratrum abiectis vanitatibus hujus mundi elegerint vitam à Romana Ecclesia approbatam, ac serendo semina verbi Dei, Apostolorum exemplo circumveant Nationes &c. Mandamus ut ipsos recipiatis sicut Catholicos, & fideles, eis ob reverentiam Divinam & nostram, exhibentes eos favorabiles, & benignos.* Notense las palabras: *Ob reverentiam Divinam, et nostram,* con las cuales manifiesta claramente ser la Mission Divina, y aprobada con Decreto Apostolico.

Gregorio IX. que sucedió á Honorio, hace recomendacion de esta Mission Divina en la Bula que empieza: *Cum mensis multa,* en el año septimo de su Pontificado, que podrá leer el curioso en Querubino, y en el Bulario de F. Manuel Rodriguez. Este mismo Pontifice, que canonizó á los Santísimos Patriarcas Santo Domingo, y San Francisco en el año undecimo de su Pontificado, expidió una celebre Bula, que confirma quanto tenemos dicho, y por no ser prolijo doy algunas de sus clausulas, para que las construya el Erudito: *„Quoniam abundavit iniquitas, et refriguit charitas*

*plurimorum, Sacrum Ordinem dilectorum filiorum Fratrum Minorum Dominus suscitavit: qui non que sua, sed que sunt Christi querentes, tam contra profugandas herejes, quam contra pestes aliàs mortíferas extirpandas, se dedicarunt etiam evangelizationi verbi Dei in professione voluntaria paupertatis. Nos igitur sanctum eorum propositum, & necessarium ministerium favore benevolente universitati vestrae officiose ducimus commendandos, charitatem vestram rogantes, & exhortantes in Domino, ac per Apostolica vobis scripta mandantes: quatenus dilectos filios Fratres Ordinis memorati, pro reverentia Divina, & nostra, ad officium predicandi, ad quod sunt ex professione sui Ordinis deputati, benigne recipere procuretis, &c.*

Adviertan se las palabras: *Pro reverentia Divina et nostra.* Y las del principio: *Dominus suscitavit,* con las últimas: *Ad quod sunt ex professione sui Ordinis deputati.* Y se def-

vanc-



vanecerá la duda que tuvieron algunos sobre ser el Instituto Serafico destinado desde sus principios á la predicacion. La Bula se hallará en Wadingo en el tomo primero de sus Ann. ad anno 1237. El mismo Pontifice en la Bula que empieza: *Cum qui recipit Prophetam, &c.* afirma ser la vocacion de los Frayles Menores el predicar á los Pueblos: *More Apostolorum serendo semina verbi Dei, diversas circuire Regiones* su data el año nono de su Pontificado, como puede verse en Marchant otras veces citado tit. 1. Fundam. 1. Despues de Gregorio Nono, el Summo Pontifice Alexandro Quarto en el año primero de su Pontificado en la Bula *Si novæ*: apellida al Orden de S. Francisco: Nueva Milicia de la Iglesia Militante: *Novam Militiam Militaris Ecclesia*, y el año quarto de su Pontificado expidió una Bula, en que con expresion difusa declara lo dilatado de la predicacion de los Frayles Menores, y numera las Naciones en q̄ trabajaban incansablemente por aquel tiempo, y como para ellas los destinaba con su bendicion Apostolica, son sus palabras: „ *Alexander Episcopus servus servorum*  
 „ *Dei Dilectis filiis Fratibus de Ordine Minorum, in terris Sar-*  
 „ *acenorum, Paganorum, Græcium, Bulgarorum, Cumanorum,*  
 „ *Æthiopum, Syrorum, Hiberorum, Alanorum, Gazarorum, Got-*  
 „ *thorum, Zicchorum, Ruthenorum, Jacobitarum, Nubianorum,*  
 „ *Nestorianorum, Georgianorum, Armenorum, Indorum, Moselinor-*  
 „ *um, Tartarorum, Ungarorum, majoris Ungariæ, Christiano-*  
 „ *rum, Captivatorum, apud Turcas, aliarumque Infidelium natio-*  
 „ *nam Orientis, seu quarumcumque aliarum partium proficiscenti-*  
 „ *bus, salutem, & Apostolicam benedictionem. Cum hora iam n-*  
 „ *decima, &c.* Esto fue por el año de 1258. y se puede vér en las adiciones del V. Arturo sobre el Martyrologio Franciscano.

Los efectos que singularmente obra la Mission extraordinaria, comprobada con tantas maravillas en los Frayles Menores, mirando á si mismos, y á aquellos á quienes son enviados, se reduce á quatro efectos de la disposicion Divina. El primero: la obligacion que tienen de Evangelizar á todo genero de Gentes, Fieles, è Infieles, y esta se contrahe por razon de ser su Mission extraordinaria, prueba ser esta obligacion precisa el Apostol San Pablo en la Epist. 1. ad Corinth. Capit. 9. „ *Nan si Evangelizavero, non est mihi gloria, necessitas enim mihi incumbit: Væ enim mihi est, si non*  
 „ *Evangelizavero: si enim volens hoc ago, mercedem habeo, si*  
 „ *autem invitus, dispensatio mihi credita est.* En fuerza de ser Mission Divina la que se encomendó por Christo á S. Francisco, y todo su Orden, no es libre el Frayle Menor de abstenerse de la predicacion, quando para ella fuere destinado por sus Prelados. Y queriendo el Patriarca Serafico intimar esta obligacion á sus Hijos en un Opusculo, cuyo titulo es: *Cur Fratres Minores dati sunt mundo?* Pone esta quarta causa: „ *Ut sint testes, et sequa-*

„ *ces verbo, & opere tantæ charitatis, & affectionis Christi, ad salu-*  
 „ *tem omnium animarum: per mundum discurrendo, ac verbo, &*  
 „ *exemplo predicando, atque animas ipsius Christi pretioso sangui-*  
 „ *ne redemptas, ad ipsum verum Creatorem, & Pastorem, & Re-*  
 „ *demptorem animarum ducendo.* Rutilio Benzonio citando á Santo Thomás 2da. 2da. quæst. 188. Art. 4. dice, y afirma, que el Religioso, cuyo instituto es predicar, está obligado á hacerlo en tiempo de peste, y aunque sea con peligro de la vida, si puede alguno pervertirse por Hereges, è Infieles.

El segundo efecto de la Mission Divina es la especial asistencia del Espiritu Santo, y la eficacia, que dá á las palabras de los Predicadores, segun aquello del Psalmo 67. *Dominus dabit verbum evangelizantibus virtute multa.* La promesa hecha por Christo á sus Apostoles, de que les asistiria con su virtud, y fortaleza, y daria eloquencia eficaz á sus palabras: (Matth. 10. & ult. Joan. 16. & alijs in locis.) se deriva á los que suceden en el Oficio, y ministerio á los Apostoles, y á los que son enviados por Christo, quales son los Frayles Menores. Oyase á Marchant. al paragraf. 9. del tit. 1. *Deribatur in successores á Christo similiter missos, quæ sunt Fratres Minores:* y que se aya verificado esta asistencia, y virtud en los Frayles Menores, se vé á cada passo en la Historia Serafica. De esta promesa hace especial mencion el Patriarca Serafico en la Colacion segunda donde dice, ser enviados sus Hijos para Predicadores de penitencia, y les promete la asistencia Divina por estas palabras: *Nolite timere quia pusilli, & insipientes videmur, sed securè annuntiate simpliciter penitentiam, confidentes in Domino, qui vicit mundum, quod spiritu suo loquetur per vos, & in vobis, ad exhortandum omnes ut convertantur ad ipsum, & ejus mandata observent.* Y en la Epist. 12. que embio al segundo Capitulo General, dice: *Ideo misit vos Deus in mundum univere sum, ut verbo, & opere detis testimonium voci ejus.* Como si sus palabras fuesen la voz de Dios, que habla en ellos, y por ellos.

El tercer efecto de la Mission extraordinaria en los Religiosos Menores es la singular proteccion con que los conserva Dios como Misioneros suyos, substituidos en lugar de los setenta y dos Discipulos, y Herederos de sus Divinas promesas. Estos son en verdad aquellos Operarios, que predixó el Señor por S. Lucas cap. 10. *Rogate ergo Dominum messis, ut mittat Operarios in Messen suam.* Estos son aquellos cuyos cabellos tiene Dios contados: Lucæ 12. para que no les caiga uno sin especial providencia del Eterno Padre. Estos son: los q̄ heredaron las bendiciones de q̄ habla S. Matheo cap. 10. *Qui vos recipit, me recipit, & qui me recipit, recipit eum, qui me misit.* Todas estas promesas confirmó Dios desde el principio de



la Orden Serafica en su Fundador. De donde San Buenaventura Cap. 3. Vita S. Franc. refiere estas palabras conque el abrado Serafin alentaba à sus Discipulos: *Confortamini charissimi, & gaude- te in Domino, nec quia pauci estis efficiamini tristes, neque vos terreat mea, vel vestra simplicitas: quoniam sicut mihi à Domino in veritate ostensum est: in magnam multitudinem faciet vos Deus crescere, & sue benedictionis gratia multipliciter dilatabit.* Què bendicion fuesse esta se explica al Cap. 3. por las palabras que dixo Christo al Bienaventurado Padre: *Ego vocavi, servabo, et faciam.* & *alij excidentibus, alios subrogabo, ita ut si nati non fuerint, faciam illos nasci, & quantiscumque impulsibus pauperula hac fuerit concussa Religio, salva semper meo munere permanebit.*

El quarto efecto de la Mission Divina extraordinaria en los Frayles Menores es la maravillosa providencia conque Dios provèe sus necesidades en todas partes, aunque sea entre Turcos, è Infieles; y esto le viene al Frayle Menor por dos titulos de herencia, por pobres de Christo, y por titulo de la retribucion de sus trabajos: *Dignus est enim Mercenarius cibo suo.* Luca 10. y San Pablo 1. ad Cor. 9. *Dominus ordinavit hijs qui Evangelium annuntiant, de Evangelio vivere.* Confiados en la obligacion de estos dos titulos, enseñó el Serafico Padre debian vivir sus Hijos, y assi en el Cap. 9. de su primera Regla dice de esta suerte: *Et elemosina est hereditas, & justitia, quam nobis acquisivit Dominus Noster Jesus Christus.* Y en la colacion tercera se explica el Santo Patriarca con voces tan energicas, q no puede discurrirse mas para este punto: *Si Dominam meam Paupertatem fratres complexi fuerint, mundus eos nutrit: quia mundo dati sunt ad salutem.* Exortando à sus Hijos à poner solo en Dios la confianza, entre otras palabras llenas de su espíritu, como puede verse al Cap. 2. de su Vida Lib. 2. les habla de esta suerte: „ Hijos mios, si amaredes „ de corazon à la Santa Pobreza, el mundo cuydarà de vuestro sus- „ tento. Pufonos Dios en su Iglesia para consuelo, para reparo, y „ para remedio del mundo; con èl tenemos hecho contrario, y com- „ mercio, para que nuestra necesidad sea socorrida de su miseri- „ cordia. Nosotros nos obligamos à asistirle con doctrina, y con „ exemplo, èl se obliga à darnos entera provision para lo necesari- „ rio. Siempre que vivamos perfectos, y exemplares, seremos del „ mundo justos acreedores; no ay que temer, que niegue la deuda, „ ni endure la paga, si hallare en nosotros de lo prometido bu- „ na correspondencia. Pero si le saltaremos con el buen exemplo, y „ enseñanza, quedará libre de su obligacion, y nosotros sin titulo, „ ni razon para la queja. Palabras que debian gravarle con letras „ de oro en los corazones de todos los que por nuestra dicha somos „ Hijos del Glorioso Patriarca San Francisco.

**H**ASTA aqui me he valido de lo que escribio nuestro Mar- chant con su acostumbrada solidez; mas para q se vea prac- ticado todo quanto llevo dicho, quiero formar un florile- gio de todos los Varones Apostolicos; q desde el Serafico Patriar- ca; Primicerio de la Predicacion Apostolica en la Orden Serafica, ha aydo sin interrupcion; numerando tan solamente los que refie- ren Nuestras Chronicas, de Cornejo, y su Continuator, por frutos de la Regular Observancia; dejando à las otras familias del Orbe Serafico, y à todas las demás Sagradas Religiones, campo libre pa- ra que recojan los optimos frutos de este mismo espíritu; que Dios inmediatamente les ha comunicado.

**N**o Serafico Padre **SAN FRANCISCO** Fue el Primicerio, y Caudillo de la Predicacion Apostolica en la Orden Serafica; y apenas mudó de Vida, y Abito, comenzó à predicar penitencia, antes de tener Compañeros, y el thema era revelado del mismo Christo, que era: *LA PAZ DEL SEÑOR SEA CON VOS* etc. Quales serian de eficaces los Sermones à que el espíritu de Dios daba principio, y señalaba el thema. Luego que adquirió Discipulos, quando eran solos quatro, salió el Santo con Fr. Gil à predicar Milliqu à la Marca de Anconas, y à Fr. Bernardo de Quintabà con Fr. Pedro Gagned metiéndose para que predicasen en Emilia, y poco despues, quando eran siete solos, fueos para el nu- mero, muchos para el empleo, dos dividió en forma de Cruz, dan- doles su bendicion; y partiéndose à predicar al mismo tiempo. Quando tuvo el número del Apostolado en sus Discipulos comple- to, los hizo predicar en su presidencia; despues de la Oracion, y se vieron en las lenguas de todos las eficacias de la Divina gracia; y apareció en medio de ellos Christo Señor Nuestro en la forma de un bellissimo Joven dándoles su bendicion; y despues fortalearon las Provincias de Italia; y cupole asistente al Santo Patriarca la To- cãna en compañía de Fr. Silvestre predicó en Peroza, en Corto- na; en Arezio, pasó à Florencia; de allí à Pisa, hasta volver à Assis. Predicó en esta Ciudad la Quaresima, con estupendos frutos; y du- dándose si sería del gusto de Dios entregarle al ocio santo de la Ora- cion, si salir à predicar por el mundo, lo encomendó à la Gloriosa Madre Santa Clara, y à su Discipulo Fr. Silvestre, y à ambos les re- veló el Señor, que no lo llamaba para si solo, sino para la utilidad de muchos; que es lo que le canta en una de sus Antifonas la Igle- sia. Apenas se enteró del gusto de Dios; eligió por Compañeros à Fr. Masseo; y à Fr. Angelo de Réate; y salió de Assis para Brevia- no. En una Selva predicó à las Aves, q le escucharon atentas; par- tió à Roma; y con facultad del Summo Pontifice determinó ir à la Suria; oyóse repetidas veces su voz Serafica en las Plazas de Roma, con admiracion de aquella Sagrada Curia. Vuelto à Assis despuedi-



do de los suyos, predicó en Afeulo, y en un Sermon convirtió treinta personas, que pidieron luego su santo Abito.

Resuelto de hacer viage á la Suria, por dos ocasiones repetidas padeció tormento, y desencañado de que no convenia su viage, predicó en los confines de la Marca de Ancona, de allí volvió á Porciuncula, y despues de una penosa enfermedad, formó resolución de ir á Marruecos, con unas del Martyrio, pasó á Fulgino, de allí á Trébula, en cuya Plaza le escuchó de rodillas un Jumento. De este lugar partió á Espoleto llegó á Interamina, profulgó predicando por los Pueblos de aquella Region hasta el estado de Florencia, atravesó el Apennino, y en Monte-Felice redujo á vida mas ajustada al Condé Orlando. De Italia se partió á España, caminando entre la Lombardia, y la Marca Tarbicina, siempre continuando su Apostolica tarea de la predicacion, pasó al Piamonte, y gasto casi un año predicando en España, en el Puerto de San Sebastian, en Logroño, y Burgos, de Burgos pasó á Victoria, atravesó por el Reyno de Leon á las Asturias, de allí á Compostela, donde visitó el Sepulcro del Apostol Saniago, visitó otros Lugares con su predicacion, y doctrina, estuvo en Madrid, Toledo, Ocaña, y Avillon, y en Sorbia, Tullida de Navarra, pasó por Aragon, y Principado de Cataluña al Piamonte, dividido en la predicacion, para enterenér las ansias de no aver conseguido la entrada en Marruecos, para rubricar con su sangre la Fe del Christianismo. Dió vuelta á Assis, y á pocos dias salió para el Monte Alverne, predicó en Fabriano, en Auximo, en el Piceno, de allí pasó á Roma, volvió á Assis, y juntos sus Hijos, en Congregacion General dispuso salir á hacer Mission á todas las Partes de Europa, y el Santo llevo en su compania á Fr. Maseo. Volvió otra vez á Roma, y queriendo hacer Mission en Francia, la dejó por la necesidad que tenia la Orden de su asistencia, y á pocos dias hizo viage á la Sagrada Curia, y predicó delante del Papa, y Cardenales, que lo escucharon como á un Oraculo. Distingo su viage á Assis, y predicó en el Valle de Reate, de allí salió para Espoleto, entró en Assis, salió otra vez para Peroza, y despues de esto celebrado el Capitulo de las Bñedictas, despachó á los Scismaticos de Grecia á Fr. Benito de Areño con algunos Compañeros. A Africa á los BB. Fr. Electo, y Fr. Gil, este Fr. Electo fue el Proto-Martyr de la Milicia Seráfica en Marruecos, á este Imperio destinó San Francisco á aquellos cinco Campeones Valerosos, que alcanzaron la Corona del Martyrio, y están Canonizados por la Iglesia. Con el Santo Fr. Juan Barente, se encaminaron otros Misioneros á España. Tercera vez instituyó la Mission de la Suria, y para ella eligió doce Compañeros, y aviendo predicado en la Marca de Ancona, entrefacados once de los muchos Discipulos que ya avia adquirido, llegaron á Chipre, de allí se encaminaron á Tolemayda, de donde repartió el Santo á los suyos de dos en dos á varias Provincias de aquel Reyno, con Fr. Euminato, pasó á Damiatra, predicó al Soldan de Egipto, y en todos sus Países, visitó á la Palestina, y Gallee, y Antioquia con todas las circunstancias que pueden verse en el Pa-

ob

PPPP

tri

arimonio Seráfico. Despues tomó Puerto en Candia, pasó á Venecia, de allí á Padua, de aqui pasó á Bononia, y de allí al Destierro de la Camandula, al Monte Alverne, y tomó camino para el Valle de Espoleto, renunció el Generalato, y salió de Assis á predicar penitencia por los Lugares Comarcanos, y en Canarea, y otros Pueblos del Ducado de Florencia, instituyó la Orden Tercera de Penitencia, volvió al Convento de Porciuncula y despues trató de sacrificar su sosiego al bien publico de los Pueblos, sembrando la palabra de Dios, corrió el estado de Florencia, la Calabria, y Reyno de Napoles, estuvo en Roma, y allí dejó zanjada la Orden Tercera. Volvió al Reyno de Napoles, estuvo en Subacio, y discurriendo por varios Lugares, y Castillos de aquella Comarca llegó á la Ciudad de Gaeta con la tarea de su predicacion. De Gaeta salió para Carinula, de allí á Capua, despues á la Ciudad de Fenne; de aqui pasó á Montilla, y aviendo ilustrado otros muchos Lugares con su predicacion, y exemplo, llegó á la Ciudad de Bari, despues visitó el Monte Gargano, pasó á Luguio, lugar de la Umbria, continuando su Mission hasta dar la vuelta á Porciuncula. Volvió á Roma para la aprobacion de su Regla, y conseguida se partió á Grechio, y dió la vuelta á Assis, por Bononia, y pasado algun tiempo, se retiruyó al Monte Alverne, y en esta ocasion se imprimieron las Sagradas Llagas del Redemptor, y para volver á Assis, tomó el camino en un Jumentillo, q le sirvió muchas veces de Pulpiro, pues ahora mas que nunca ardia en su corazon el zelo de las almas, y esto duró por dos años, que fueron los que sobrevivió con las heridas cruentas de sus llagas, y fue la ultima Mission de su Vida, porque en todo este tiempo, aunque gravado de mortales achaques, nunca dejó de predicar, quando le daban treguas sus dolores, y podemos decir, que primero le faltó la vida, que el zelo de la predicacion Apostolica.

#### FRAY BERNARDO DE QUINTABAL.

FUE el Primogenito del espíritu, y zelo del Seráfico Padre, muy ardiente en solicitar el bien de las almas, sin perdonar trabajo, ni diligencia para reducir las á Dios. Predicaba frecuentemente con tal eficacia, y abundancia de apoyos de las divinas letras, como si toda su vida se huviera criado en el manco de los Libros, porque para este efecto le comunicó el Señor profunda inteligencia de la Sagrada Escritura, en que le consultaban los hombres mas doctos de su tiempo. Predicó en los Reynos de Leon, y Castilla, en España con dos Compañeros de su mismo nombre, que fueron Fr. Bernardo de Humanalis, y Fr. Bernardo de Moreria, y estos dos murieron en España con fama de Santidad, y son Venerables sus Sepulchros.

#### El Santo Fray Gil.

VENERA la Religion Seráfica á Fr. Gil por uno de los Varones mas extraticos, y perfectos, que dió á la Iglesia su dichosa fecundidad. Tenia el Seráfico Patriarca bien penetrado el incendio

9999 2

de



de Caridad de este Discipulo, y le señaló con Fr. Eleto para la Misión de Africa. Entraron en el Reyno de Tunez, predicaron en las Plazas de su Corte la Fè de Christo, detestando los embustes de Mahoma, conmovióse la plebe, y los arrojaron de la Ciudad con alguna ganancia de golpes, bofetadas, y malos tratamientos; hasta que embarcados en diversos vasos, volvió á Italia Fr. Gil, martyr en los desiertos, y Fr. Eleto años despues á manos de Sarracenos rió el Sayal con la Purpura del Martyrio.

Los cinco Santos Martyres de Marruecos Fr. Bernardo de Carvio, Fr. Pedro de Santo Geminiano, Fr. Othon, Sacerdotes. Y Fr. Adjuto, y Fr. Acurcio, Laicos: todos estos inelytos Campeones eligió el Glorioso Patriarca San Francisco para que plantassen la Fè en el Imperio de Miramamolín; y para despedirlos les dixo estas palabras: „Hijos míos carísimos, el Señor todo Poderoso me ha mandado, que os embie á las tierras de los Sarracenos, á que prediquéis su Ley Santa, levanteis en aquella Morisma el Estandarte de la Cruz, y confutéis la torpe Secta del impio Mahoma. Yo con otros de mis Hijos, y vuestros Hermanos, partiré á la Siria, y otras Regiones del Oriente; y á las demás partes del mundo, despacharé Embajadores fieles, y zelosos, que anuncien las verdades del Evangelio. Y despues de un largo, y tierno razonamiento que les hizo, les dió su bendición; que recibieron bañados en lagrimas de ternura, y se partieron á su jornada. Entraron en Marruecos, y rindieron las velas de su predicacion Apostolica, por ser Fr. Bernardo muy versado en Lengua Arabiga; y amotinados los Barbaros con las execraciones que escuchaban de su maldito Profeta, executaron en ellos exquisitos tormentos, como puede verse en la serie de su martyrio, y por ultimo el mismo Barbaro Rey hecho verdugo les quitó las cabezas, haciendo alarde de la pujanza de su brazo, y de los filos de su acero. Padedieron estos Inelytos Athletas de la Fè Catholica el año del Señor de 1220. cinco años antes del dichoso tránsito del Glorioso Patriarca San Francisco, que tuvo la feliz fortuna de vér primicias tan gloriosas de la fecundidad de su espíritu.

#### SAN ANTONIO DE PADUA.

Desplegó este Clarín de Italia los Estandartes del Evangelio, á que le avia empenado su Padre San Francisco, con tanto fervor, y zelo, que no solo parecia Capitan, sino un Exercito el solo, siendo cada Sermon suyo una batalla contra todos los vicios del Infierno, en que eran todas sus palabras flechas encendidas en la ardiente fragua de su pecho, donde parece encerraba no solo asquas vivas, sino toda la Region del invisible fuego. Llamabale el Serafico Patriarca mi Obispo, y le mandó se aplicasse á las tareas del Pulpito, conociendo el thesoro de Sabiduria, que ocultaba en su pecho. Apenas se sabia, que Antonio avia de predicar en algún elevado sitio quando los Pueblos de toda edad, condición, y sexo, se tralladaban á el para oírlo. En aquella hora dicho-

sa, se cerraban las oficinas, y se suspendian los negocios. El Obispo, y el Clero, Magistrados, y Caballeros, Casadas, y Doncellas, abandonando las casas, se transferian á oír de aquella lengua bendita remedios, y consuelos. No bastaban los Templos, y las Plazas eran angostas para el numeroso concurso, y le precisaron á que en abierto campo alimentasse á aquellas hambrientas almas con el Maná del Desierto, adonde concurrían en tanto numero, que á veces llegó á cõponerse de treinta mil personas al auditorio. Veinte y dos Ladrones, que infestaban á Italia, al escuchar su voz quedaron presos de las cadenas de oro de este nuevo Alcides, y detechos en llanto, mudaron de vida, y de intento Refetir las conversiones de Catholicos, la reduccion de Herejes, y los prodigios de la predicacion de Antonio, fuera querer contarle sus Estrellas al Cielo, y reducir á un pequeño círculo toda la grandeza del Orbe. Lea el piadoso su Vida, pues es todo para todos, y se verá el glorioso rescon cõque siempre mantuvo la predicacion Apostolica.

#### Los Siete Santos Martyres de Zeuta, Missioneros Apostolicos.

Siendo General Vicario Fr. Elias, hizo nueva Misión á la Africa, destinando para este fin á los Inelytos Varones Fr. Daniel, Provincial de Calabria, Fr. Angelo, Fr. Samuel, Fr. Donato, ó como otros quieren, Romulo, Fr. Leon, Fr. Hugolino, y Fr. Nicolás de Saxoferrato. Tomaron puerto en Zeuta, Ciudad entonces de los Sarracenos, y aviendo predicado la Fè de Christo, y detestado el Alcorán de Mahoma; despues de carceles, eprobrios, y tormentos, mandó el Rey Abaldo sacarlos á la Plaza, y que les quitassen á todos las cabezas, conque á costa de sus vidas dieron testimonio de su predicacion Apostolica, y el año de 1516. los declaró verdaderos Martyres, y escribió en el Catalogo de los Santos el Summo Pontifice Leon Decimo.

#### El Venerable FR. CONRADO DE MARBURG, Predicador, y Missionero Apostolico.

Nada fue tan del genio, y zeloso ardimiento del Glorioso Patriarca S. Francisco, como la exaltacion de la Fè, por la qual tuvo tantas ansias, è hizo tantas diligencias de derramar su sangre. No le quiso cumplir Dios este desseo, pero le dió el consuelo de q viese en sus Hijos copiados vivamente sus fervores. Acrecentó los triunfos de la Fè el V. Fr. Conrado, Ungaro de Nacion. Era verdadissimo en las divinas lettas, insigne Predicador, que con zelo intrepido se oponia á la insolencia de los vicios; sin que se embarazasse su ardimiento con la grandeza de los fuegetos; que con su escandalosa vida, seguian, y apadrinaban su partido. Fue Confessor de Santa Isabel Reyna de Ungria, y teniendo el Summo Pontifice Gregorio Nono noticia de sus relevantes prendas,



le destinó para Inquisidor de la heretica pravedad en Alemania. Eligió por Compañero à un Fr. Gerardo, de nuestro mismo Instituto, insigne Predicador, y profundo Theologo; entró haciendo procesos, y condenó à los revelados à las llamas, por lo qual hallandose complicés muchas personas de calidad; y entre ellas el Conde de Seyne, á quien puó en prisiones: pero viendo, que con el poder de algunos Señores se iba alargando la causa, resolvió tomar la vuelta para Ungria. Los que estaban ofendidos de la severidad de su justicia les salieron al camino à él, y à su Compañero, y les quitaron las vidas con atrocidad inhumana, y acabaron la peregrinacion de este destierro hechos Víctimas de la Fé Santa.

**Los Santos Fr. JUAN, y Fr. PEDRO DE SAXOFERRATO,**  
Martyres de Teruel.

**E**STOS dos Martyres Inclytos passaron à España en compañía del V. Fr. Juan Parente, el uno Sacerdote, y Lego el otro: ambos salieron de Zaragoza, y pararon en Teruel, Ciudad ilustre, y entonces tyranizada del poder de los Sarracenos. Eran Varones de ardentissimo zelo de la Fé, por cuya exaltacion padecieron ilustre martyrio, y oy los reza Beatificados la Religion Serafica.

El V. Fr. Jacobo de Turbisio, Predicador Apostolico, de admirable espíritu, hizo mucho fruto en las almas, fue de virtud tan heroyca, que la comprobó el Cielo después de su muerte, hallandose su cuerpo incorrupto, y obrando el Señor por su Siervo muchas maravillas.

Otros Cinco Martyres padecieron en Marruecos, distintos de los primeros cinco Canonizados, que se llamaban los tres: Fr. Leon, Fr. Hugo, y Fr. Domingo, con otros dos, cuyos nombres no se saben, y estos fueron destinados por el General F. Juan Parente, y rindieron las vidas por exaltar la Fé Catholica.

Otros cinco Misionarios, que no expresa la Chronica sus nombres, passaron al Oriente, y padecieron gravissimas penalidades, siendo prisioneros de los Barbaros, en cuyo poder passaron muchos oprobrios, escarnios, y tormentos. Salieron en fin libres, y en la Ciudad de Nicæa redujeron à la union, y concordia de la Iglesia Romana al Patriarca de Jerusalem, Germano, con la fuerza de sus exemplos, y eficacias de la verdad, y escribió el Patriarca al Summo Pontifice Gregorio Nono, y à los Cardenales dos Cartas gravissimas, derramandose en sus elogios, y podrá verse la Carta del Papa, latina, en nuestro Ilmo. Cornejo.

Fr. Jacobo Rufano, Misionero insigne en las partes remotissimas del Assia, vino à pedir obreros al Summo Pontifice Gregorio Nono, y le dió Compañeros todos de Nuestra Religion, recomendandolos al Rey de Georgia con su Bula, que empieza: *Cum sit omnis ab Omnipotente potestas*, &c. y enmedio este elogio de la Religion Serafica, cuyo concepto para los Romancistas es: que por estos tiempos para confusion de los Hereses ilustró Dios su Iglesia con maravillas, y milagros por los humildes, y

pebres Hijos de Francisco, siendo su pobreza, y humildad maquina sagrada, y poderosa guia, que los pone en la mayor altura de la perfeccion Evangelica.

Otras dos Misiones dignas del zelo de este Summo Pontifice Gregorio Nono, se pueden ver en el tomo segundo de Nuctro Cornejo: y para que no se estrañe el que se valiesse este Santo Pastor con tanta frecuencia del zelo, del valor, industria, y virtud de las dos esclarecidas Religiones de Santo Domingo, y S. Francisco, mis Inclytos, y Gloriosos Padres, atiendate el ardor de su Apostolico zelo, y lo que hacian en Italia por estas palabras trasumptadas de Sigonio: „Quanto fuessè el cuidado, y desvelo de los Bononientes en obras de piedad este año; digo ser el mesmo, que en toda la Italia: Porque en todas sus Ciudades muchos Predicadores de las nuevas Ordenes, de Domingo, y Francisco, con su predicacion levantan del abismo de las culpas à los Pueblos caidos, y con clamorosas, y continuas voces reducen à la penitencia à los que andaban errados en el camino de la perdicion. Con clamores continuos mañana, y tarde, y con la muda eloquencia de sus exemplos movidos los hombres, y mugeres de todas edades, y estados, en las Ciudades, en las Aldeas, y en los Campos andan en Processiones cantando alabanzas divinas, y dando à Dios gracias, con Cruces, con Estandartes, con ramos, y antorchas encendidas en las manos. De aquí es: que este año se llama vulgarmente: El año de la devocion General. Hiciera agravio à la comun edificacion, si omitiesse estas clausulas tan honorificas à las dos Sagradas Religiones.

Fr. Rogerio de Luves, Predicador esclarecido de la Santa Cruzada, que en confirmacion en su doctrina, dió salud el Señor à una muger que avia tres años estaba tullida en la cama, y se hizo llevar al Sermon donde à vista de todos con la voz del V. P. se levantó sana, y robusta, dando gracias al Señor admirable en sus Siervos. Otros Religiosos embiados por el Summo Pontifice à predicar à la Tartaria se pueden ver en nuestro Cornejo part. 2. lib. 3. cap. 61.

Fr. Esteban de Narbona, y Fr. Raymundo Carbonario, ilustrissimos Martyres, que rubricaron con su sangre las verdades de Nuestra Santa Fé predicando à los Hereses Sacramentarios de Toluca, el año de 1242.

B. Fr. Simon de Assis, uno de los primeros Discipulos de S. Francisco, predicaba el Reyno de Dios con maravillosa eficacia: sus palabras eran rayos forjados en el amoroso incendio de su pecho, y abrían brecha en los corazones mas empedernidos. Entre otros pecadores redujo un mancebo en el Piceno, y à persuasion suya tomó el Abito en la Religion Serafica. v. siendo tentado de sujeciones torpes recurriendo à su Maestro Fr. Simon le dió remedio con solo arrimarle la cabeza à su pecho.

El V. Fr. Guillermo de Cordela, insigne Predicador, de zelo tan ardiente, que convirtió al conocimiento de la verdad, y feccula de las virtudes à muchos pecadores, confirmando el Señor



su predicacion con patentes milagros. Acabando de predicar un dia en Toscanella dió vista á un ciego, y levanto á un tullido, que avia seis años no podia dar pasos sin muletas, quedando repentinamente sano.

El Bienaventurado Fr. Gracian, Predicador Apostolico facundissimo, y de singular eficacia, y energia para mover los corazones, floreció en la Provincia de la Marca. Dió muestras de la viveza de su Fé, mandando con imperiosa voz á los Elementos: sucedió al empezar un Sermon en Trabeonate, que aviendole levantado una furiosa tempestad mandó con imperio á la nube, que no ofendiese á alguno de sus oyentes, y al punto se dividió la nube en cerco, de fuerte, que como distancia de un tiro de piedra en torno del auditorio estaba el Cielo sereno, y el Sol claro; y en todo el resto de la Campaña caian diluvios de agua, conque pudo la gente oír el Sermon sin susto.

Fr. Adan Rufo, en la Provincia de la Marca, Predicador illustre, y de un espíritu Apostolico, predicando un dia le embarazaban unas Golondrinas con la molestia de sus voces, y las mandó, que callasen, y se fuesen. Volaron todas al punto, y jamás se volvieron á ver en aquel Templo. Peregrinaba ocupado en el empleo de su predicacion, y una noche muy obscura se perdió en la espesura de un Monte, reconociendo su peligro, hizo á Dios oracion, y se acercó á él un formidable Lobo, que olvidando su fiereza, se tiraba del Abito blandamente con los dientes, siguió al Lobo, que le puso en el camino real, y se despidió de él con muchos alagos, aguardando su bendicion, y proseguió el bendito Padre en su tarea con gran fruto, y edificacion de los Pueblos.

El Santo Fr. Pablo de la Marca fue Varon de vida Apostolica, á cuyo zelo, y eficacia en la predicacion correspondió la copiosa cosecha de frutos en la conversion de muchos pecadores, y obró el Señor por la intercesion del bendito Fr. Pablo despues de su muerte muchos milagros.

El Ilmo. y muy V. Obispo de Marruecos Fr. Lobo Fernando Dain, que muerto Fr. Angelo, Obispo de Marruecos, y aviendo muchos pretendientes al Obispado, dixo el Pontífice Gregorio Nono: que aviendo muerto el Cordero entre los Lobos, queria poner un Lobo que apacentase los Corderos. Resistíase el Santo humilde, y el Papa con gracejo le dixo: (concediendole algunos privilegios que pedía) Hijo, yo te concedo todo lo que pides, pero con condicion, que dejes de ser Lobo, y te portes como Cordero. En reverencia del dicho del Pontífice se mudó el nombre, y se llamó de allí adelante Fr. Agno, viviendo entre los Barbaros algunos años con grande edificacion, y consuelo de los Fieles. Llevó en su compañía otros Religiosos Missioneros, á quienes siendo embiados tres de ellos por el Santo Obispo á componer diferencias entre el Rey de Marruecos, y otro de los Reyes confiantes, les acompañó un Leon fierissimo de la Montaña, y les hizo escolta, defendiendolos á ida, y vuelta de una celada, de Saracenos, que intentaron quitarles las vidas.

Fr. Lu

Fr. Lucas de Padua, Compañero de S. Antonio, y su Coadjutor en la predicacion, y fervoroso zelo del bien de las almas, fue Varon consumado en todo genero de Virtudes, opusose frente á frente con Apostolica osadía á Ansidiso, Teniente General de Escelino Romano, y ascandole su tyrania, lo puso en prisiones condenado á muerte; pero quiso el Señor saliese libre, y murió en Padua con gran credito de Santidad.

Fr. Leonardo de Fulgino, gran Predicador Apostolico, cuya doctrina confirmó el Señor con muchos milagros, dando pies á tullidos, vista á ciegos, y salud á enfermos de varias enfermedades, con la señal de la Santa Cruz.

El Santo Fr. Guido de Cortona, que recibió el Abito de mano del Patriarca San Francisco, fue Varon extatico; y despues q vivió algunos años sepultado en una estrecha gruta cerca de Cortona, salio á combatir con el mundo, y haciendo de las Plazas có la mortificacion Desiertos, comerciaba solo con los sentidos para el bien de las almas, trayendo la suya empleada siempre en el comercio del Cielo. Conociendo el Santo Patriarca su fervoroso espíritu, le mandó, que saliese á predicar. Era el estilo de su predicacion llano, y desnuado de toda afectacion estudiola, pero de mucha facundia, y eficacia, con la qual cogió admirables frutos en mucha conversion de pecadores, y mejora de virtuosos.

V. Fr. Bertoldo de Rarisbona: Varon illustissimo en Santidad de vida, y excelencia de doctrina, y predicacion, en que fue tan gran Maestro, que era la admiracion de su siglo, y lo dice el casto inmenso concurso de sus auditorios, que pasaban de sesenta mil oyentes. La eficacia de su persuasiva era tanta, que no tienen numero las conversiones de pecadores perdidos, que redujo. Vieron en muchas ocasiones sus oyentes coronada su cabeza con admirables resplandores, y que de la boca salian centellas, y luces. Este fue á quien sucedió el caso tan celebrado en los Pulpitos de la muger deshonestá, que murió de repente á la violencia del dolor de sus culpas, y por oraciones de Fr. Bertoldo volvió á la vida, y delante de todo el auditorio declaró, q en el instante q ella avia espirado, avian muerto mas de sesenta mil personas, y que todas, sino es quatro, se avian condenado por justos juicios de Dios á penas eternas. El admirable suceso de aquella Doncella á quien dio la Cedula de diez dias de Indulgencia, para q pidiese su peso á un Mercader indevoto, y contrapesó tanto la Cedula, que sacó la Doncella todo el dinero que necesitaba para su remedio.

El V. Fr. Felipe de Castro fue predicador de ardentissimo zelo, y aviendo predicado á un Usurero publico restituyesse lo mal ganado, no tuvo alicentos para desahirse del interés de sus usuras. Enfermo el Varon de Dios, y estando muriendo, levantó de improviso la voz diciendo: No puedo, no puedo ya, quando pude no quisite, tu dinero será contigo para tu perdicion. Los que asistían al Enfermo le preguntaron, que qué querian ser aquellas voces? y respondió: Ahora acaba de espirar el Usurero fulano, y han cargado los Demonios con su infeliz alma; queríase valer de mi, y yo le

999999

ref



respondi: q̄ ya era tarde, y no tenia remedio, pues no le quiso poner quando tuvo lugar de hacer penitencia. Hizose averiguacion, y se halló ser aquella hora misma en la q̄ espiró aquel desdichado.

Fr. Juan de Espira, Canonigo antes de Moguncia, y despues Religioso nuestro: fue insigne Predicador, de zelo Apostólico, y de tan benigno espíritu, que con su humildad, y blandura redujo à muchas almas del camino de la perdicion al de la vida perfecta. Murió con gran fama de Santidad, que calificó el Señor con insignes milagros. Baste por todos el de una lampara, que puesta sobre su sepultura la mandó el Prelado apagar con tal teson, y porfia, q̄ se encendió diez y ocho veces milagrosamente, sin diligencia humana, conque se dió por vencida la porfia del Prelado.

Alcanzaron la Corona del Martyrio, rubricando con su sangre las verdades de la Fé, tres ilustres Alemanes, Fr. Juan Lunemburgo, Fr. Conrado, y Fr. Moselo de Saxonia, no dice la Chronica las circunstancias de su Martyrio.

Fr. Gerardo: Varon muy docto, y de espíritu profetico, quien predicando en la Plaza de Constantinopla, en medio del Sermon se quedó un rato en éxtasis, y quando volvió, dixo con voz lastimosa, y llenos de lagrimas los ojos: Ay infelices de nosotros, q̄ en esta hora queda cautiva el Aguila! Quedó suspenso el auditorio, y el Santo se explicó: O qué fatal desdicha acaba de suceder aora à la Christiandad! Los Sarracenos han derrotado el Exercito de los Franceses, y su Christianissimo Rey Luis queda prisionero, Notaron el dia, y la hora; y se comprobó la profecia con el suceso de aver quedado entonces S. Luis Rey de Francia cautivo.

Fr. Gandulfo de Benafco, que ya tiene culto inmemorial de Santo, fue insigne Predicador, practicando antes en si con las obras las virtudes, y mortificaciones, que persuadian sus palabras, conque del riego de su doctrina nacian maravillosos, y opimos frutos de Santidad. Predicó en los Alpes cō inflamado espíritu, y en otras poblaciones; y un Miercoles Santo en Policio al estar predicando era tanto el ruido de las Golondrinas, que turbaban el auditorio, y las mandó que callasen mientras durasse el Sermon, como lo hicieron, quedando inmobiles, y en silencio profundo.

El Bienaventurado Fr. Rogerio de Provenza: fue en el exercicio de la predicacion Varon eminente, y de las eficacias suyas en mover los corazones se cuentan cosas rarissimas. Su Confesor dice: que en un Sermon en que trató de las suavidades de la virtud, parecia despedir por la boca rayos, que abrasaban los corazones, y que el suyo le parecia una hoguera encendida. De otros dice; que con el calor, y vehemencia de las palabras sudaban con grande abundancia, y uno, que se fufocaba, y fue preciso rogar al Santo, q̄ suspendiese la voz, y que no vió à persona alguna en el auditorio cō los ojos enjutos. Otro dia predicando à los Religiosos una Platica, encendió sus corazones, y admirados le preguntaron despues: Padre, de qué nace esta eficacia, y ardor tan extraordinario de tus palabras quando predicas? Y respondió: El hombre espiritual, que para entrar en todas sus acciones levatare la mente à Dios, le ten-

drá

drá en todas ellas, y sentirá su presencia por los efectos, porque es fuego consumidor. Aconsejo à los Predicadores, que quando se ponen à estudiar, antes de abrir el libro, ó la Biblia, levanten el corazón à Dios, y le digan: Señor, este vilissimo Siervo tuyo, indigno de tus soberanos dones, desea entrar à ver los tesoros de tu Sabiduria, y los Archivos de tus ocultas misericordias: No mires Señor, mi indignidad, sino tu grandeza, y liberalidad, y dales fuerza, y valor à mis palabras, para que en ellas se descubran las inefables, y mysteriosas riquezas, que atesoran tus Santas Escrituras. Señor, no desseo conocerte, sino es para amarte, dame voces, y palabras, para que intímte tu amor à los que predico, tu conocimiento. Este consejo practicaba con sigo el Santo, y le sucedia, q̄ en las primeras clautulas que abria, y leia la Biblia, hallaba toda la idea de sus Sermones comunicandole el Señor su mystica inteligencia, tan al proposito de su assunto, que era admiracion de los mas doctos, verle deducir de los temas que tomaba, tan genuinos los discursos. A esta causa tenia la Biblia de su uso toda marginada con especialissimas notas, y singulares inteligencias de algunos lugares de Escritura.

Fr. Hermann de Gestarden; gran Siervo de Dios, en vida, y muerte ilustre en milagros; de humildad profundissima, y ardentissimo zelo del bien de las almas; este le traía todo ocupado en la aplicacion al Pulpito, y Confessionario, y hacia maravillosos frutos. Andaba por la mayor parte predicando, y Confessando en las Seranias, y Lugares mas miseros, donde reconocia aver grande necesidad de pasto espiritual; y todo su empeño era instruir à los mas rusticos, y rudos en la doctrina Christiana, y santo temor de Dios. Sacrificado à obra tan piadosa padecia gravissimas descomodidades, assí en el desabrigo de los hospicios, como en la penuria de las viandas: pero su austeridad, y penitencia; hizo faciles estos trabajos, porque su ordinaria comida era pan, y agua, y su cama la tierra desnuda, conque dejó de si gloriosa memoria.

#### El Serafico Doctor de la Iglesia SAN BUENAVENTURA.

DE la consideracion del amor inefable de Christo Señor Nuestro à las almas le nació un zelo ardentissimo de la salvacion de todas, tal, que por qualquiera de ellas sacrificara mil veces la vida, porque no se malograssé el fruto de la Sangre preciosissima del Salvador. Quien explicará mas bien las fervorosas ansias de este Serafin, q̄ aconsejó à otros lo q̄ executaba, sino es escribiendo con su misma pluma? Pondré sus palabras aunque cō el sentimiento de sincoparlas, y pueden leerse en su vida, que son como se figuen: „ Como „ puede decir que ama à Dios, y q̄ aperece las delicias de su Caridad, „ quien ve en el hombre à su imagen arrojada en las inmundicias „ de la culpa, y no trata de sacarla del abyfmo de su miseria? Quié „ ay, que se acuerde, que el Hijo de Dios murió en las afrentas de „ una Cruz por redimir à las almas, y no se refuelve con ardiente „ valor à morir tambien por ellas: principalmente quando mira, „ que la Sangre del Cordero, que quita los pecados del mundo, „ esta



„ está despreciada, y conculcada? Avrà quien tenga sufrimiento  
 „ para disimular de su Dios esta injuria? Como no derrama to-  
 „ do su corazon en oraciones, y lagrimas para solicitar su desagra-  
 „ vio? Porqué no clama en los Pulpitos? Porqué no enseña en las  
 „ Plazas el temor de Dios? Porqué no se atrea en el Confessi-  
 „ nario para recoger los desperdicios de tan preciosa Sangre, redu-  
 „ ciendo las almas á penitencia? Crees, ò hombre, de ti, que seas  
 „ morada del Espíritu Santo, si tienes aliento para ver, q̄ su Tem-  
 „ plo está profanado, y hecho un esterquilinio? Veas esto, y no  
 „ levantas al Cielo tus clamorosas voces; Veas esto, y disimulas?  
 „ Buscas solamente tu quietud, y conveniencia, &c. Confieso,  
 „ (noten se bien estas palabras) Confieso, que para alentar á todos  
 „ al zelo del bien de las almas, descubro el sentimiento que ay en  
 „ mi corazon. Digo, que si estuviera ciertissimo, de que no avia de  
 „ ver jamás la cara de Dios, ni gozar de su bienaventuranza: esto  
 „ no obstante, quisiera por su honra sola morir por qualquiera al-  
 „ ma, que estè en el estado miserable de la culpa, y padeciera gus-  
 „ tossimamente tantas muertes como son las almas infelices, y  
 „ pecadoras, no esperando mas premio de mis repetidas muertes,  
 „ que el que todas saliesen del estado miserable de la culpa, al de  
 „ la gracia, para que se gozassen en eterna gloria. Hasta aqui son  
 „ palabras fuyas, y tan fuyas, que de solo el volcar de su enamorado  
 „ pecho pudieran traer incendios tan sagrados.

El Santo Fr. Francisco Fabriano, aunque fue señalado, y e-  
 minente en todas las virtudes, en algunas sobrepasó con ventajoso  
 exceso. Entre estas se hizo especial lugar su predicacion Apostóli-  
 ca, en que fue de los mas eruditos, y sacundos de aquel siglo. En  
 el exercicio de la predicacion era infatigable, y el zelo de su ardien-  
 te Caridad. Negoció con este medio la conversion de muchos pecadores.  
 Sus Sermones eran doctos, y bien fundados; la energia de sus palabras  
 efficacissima, y dulce, alhagaba á los oídos, para encender los  
 corazones. El segundo empleo era la asistencia frequente al Confessi-  
 onario, provechosa tarea, donde la luz de la Sabiduria descubre, y  
 deshace las sombras, que confunden las conciencias. El tercer  
 empleo era asistir á los moribundos, que es el ultimo lance en que  
 se juega la suma de mayor importancia. Estos tres empleos, que oy  
 vemos bien poco practicados de los que se contentan con el aplauso  
 de doctos, eran la continua ocupacion de su vida. Esta decia ser  
 la pension de sus estudios, y por ellos se reconocia deudor, y obli-  
 gado á contribuir con todo su caudal al bien de las almas; y de al-  
 gunos que se desdenaban de estos exercicios, decia ser aváros de los  
 tesoros de la Sabiduria, de que no daban mas señales, ni sacaban  
 mas frutos, que el de su propria satisfacion, moneda conque les pa-  
 gó sus desvelos la vanidad. Quan del gusto de Dios fueron estos  
 desvelos, y aplicacion que el Santo tuvo por el bien, y reduccion  
 de las almas, lo manifestó su Magestad con grandes milagros, y so-  
 brenaturales efectos, que puede el curioso registrar en su vida.

El V. Fr. Juan Seccano, Arzobispo Cantuariense. Este Doc-  
 tor

tor insigne, norma de Prelados, de valor invicto, de zelo constan-  
 te, de virtud eminente, fue en la predicacion de los Sujetos seña-  
 lados de su tiempo. Predicaba continuamente con admirable ener-  
 gia, y decia con donayre: Si se cansaren de oírme, disimulen, q̄ yo  
 aunque me canse, no me puedo escuchar, porq̄ me toca por Pastor dar  
 pasto á mis Ovejas, y importará q̄ me conozcan por la voz.

El V. Fr. Odon de Rigaldo, Arzobispo Rotomagense, fue  
 Varón doctissimo, y gran Predicador Apostolico, cuyo fervoroso ze-  
 lo obró conversiones maravillosas, y cogió abundantes frutos de  
 bendicion en las almas. Estando predicando la Quaresma en Aure-  
 liano, acabando de predicar un Sermon, se llegó á él una muger  
 moza, de buena cara, muy modesta en la apariencia, pero en la ver-  
 dad tan torpe, que avia tenido siete años por galan incubo á un De-  
 monio. Herida con el poderoso rayo de la verdad se confesó con  
 Fr. Odon, y aunque le perseguia su galan enemigo para la reinciden-  
 cia, con los consejos, y conjuros del zeloso Ministro, quedó libre  
 de comunicacion, por todos lados tan afrentosa.

El V. Fr. Pedro de Monticulo, en vida, y muerte admirable  
 por sus milagros. Fue Predicador Apostolico, de zelosissimo espí-  
 ritu, y uno de aquellos, q̄ daban practicada en obras, y exemplos sus  
 doctrinas, y palabras. haciendo para Dios maravillosos frutos.

Fr. Conrado de Miliano: fue en virtudes, letras, y milagros  
 tan eminente, q̄ mereció la veneracion, y culto publico de la Ciu-  
 dad de Afuli, y su Comarca por muchos años. Fue llamado de  
 Dios para el oficio Apostolico de Conversion de Almas, siendo Ora-  
 culo de Italia, atendido con admiracion de innumerables concur-  
 sos. Fue Doctor Parisiense, y de los mas profundos Theologos de  
 su siglo. Para las prendas que pide el Pulpito le faltaban la voz, y  
 la elegancia en el hablar, pero tenia energia, y eficacia para mover  
 los corazones; porque en la oficina de sus virtudes heroicas fue  
 donde se labró, y formó tan grande Predicador.

## S. IX.

**F**R. Francisco de Maleficijs, con santa ambicion de ganar almas  
 á Dios con su predicacion, pasó á la Isla de Corcega, donde ha-  
 ciendo muchos frutos acabó la vida, con opinion de Santidad,  
 authorizada con milagros.

El V. Fr. David de Augusta, Predicador Apostolico celeberrimo,  
 en la erudicion de letras sagradas eruditissimo, y en Augusta,  
 donde está sepultado, tiene possession inmemorial del titulo de  
 Beato. Estando predicando el V. Bertoldo de Ratisbona, tuyo re-  
 velacion de la muerte de Fr. David, y se divirtió en los elogios de  
 sus virtudes, alentándole para el ultimo conflicto desde el Pulpito.

El V. Fr. Hugo de Pantiera, sobrenombre que le dió un sili-  
 cio de malla, q̄ le cubria desde los hombros á las rodillas por treinta  
 años continuos, después que estudió en el siglo Theologia, y  
 Canones, eligió en la Religion de San Francisco el estado mas hu-  
 milde de Lego, en que se exercitò muchos años, Por hombre de

9999999

fin-